



Universidad del Sureste

**Licenciatura en medicina
veterinaria y zootecnia**

Sexto cuatrimestre

Desarrollo humano

“Ensayo”

Profesor: Nahieli Camas Cameras

Alumna: Alejandra Morales López

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. A 28 de julio de 2021.

Índice

Introducción	3
Trascendencia humana y sus características	4
Conclusión	5

Introducción

Este ensayo hablara sobre la trascendencia humana y sus características, hablaremos sobre su definición, etc. Con la finalidad de comprender la trascendencia.

Trascendencia humana y sus características

La vida humana tiene su razón de ser en una creación que debe continuarse en todo momento y en todos los seres humanos desde su concepción y más allá de la vida material, y que responde al primigenio impulso creador de su espíritu. Esto explica que el ser humano tenga la formidable misión de recrear en sí mismo la obra de su propia creación, para hacerla extensiva a los demás seres humanos. En suma, es preciso reconocer que una de las finalidades del ser humano es llegar a descubrir su propia humanidad, para conformar su acción a la de su propia naturaleza, una naturaleza a la vez inmanente y trascendente, por su doble condición material y espiritual. Ortega y Gasset describe al ser humano magistralmente, como “un centauro ontológico, mitad de él sumido en la materia, mitad de él tendiendo hacia lo alto”. De hecho, los antiguos paganos reconocían la necesidad de una identificación vivencial con lo trascendente, con Aquello que le da sentido a la existencia humana. Aún los no-creyentes, que sienten la necesidad de realización únicamente en el ámbito material, no dejan de reconocer que su trascendencia en este mundo sólo puede concretarse mediante la impronta que deja su espíritu en su paso por la vida: producción intelectual, artística, herencia educativa, influencia en valores cívicos, morales, etc. Lo que generalmente no se pregunta es: ¿por qué si mi obra debe trascender a mi vida, mi espíritu (o lo que sea que haya en mí) no lo puede hacer? La noción histórica de “humanismo” se ubica en el contexto de la cultura renacentista. Existen poderosas razones para pensar así, pero en el fondo es un error histórico y filosófico, porque el renacimiento se nutre del humanismo clásico greco-romano, del cual el cristianismo había abrevado ya su imborrable impronta a través de los Padres de la Iglesia (siglos II al V d. C.), así todos ellos judíos helenizados o latinizados, que van de San Gregorio de Niza a San Agustín, de éste a Santo Tomás de Aquino y el mismo Dante Alighieri (siglo XIII), cuya formidable obra de filosofía política humanista, es prácticamente desconocida. En todo caso, al Renacimiento se le llama humanista por haber colocado al ser humano, con mayor énfasis, en el centro de la reflexión filosófica y de la creación artística. Ello corresponde, ciertamente, al proceso histórico de la separación entre la filosofía y la teología, y a la reflexión sobre el ser humano y el estudio acerca de lo divino, proceso que había iniciado desde la Edad Media con la “teoría de las dos espadas.”

Conclusión

Haciendo referencia a lo antes mencionado y para concluir, la trascendencia es una necesidad natural del ser humano consciente en dejar un legado o unas huellas a ser seguidas. Esta herencia, enseñanza o sendero, permite el perfeccionamiento consciente y libre de su ser-holístico.